



¿ES JOSÉ FAUSTINO SÁNCHEZ CARRIÓN EPÓNIMO DE LA DIPLOMACIA PERUANA?

*Elard Escala**

Lo primero que debemos preguntarnos que se puede entender como epónimo de la diplomacia lo que nos lleva a explorar el significado de un término específico aplicado a un campo tan amplio como la diplomacia.

Cuando decimos que alguien es el epónimo de la diplomacia, significa que esa persona es considerada tan ejemplar, influyente o representativa en la historia y la práctica de la diplomacia, que su nombre se asocia directamente con los principios, las estrategias o los logros fundamentales en esta disciplina.

En otras palabras, el epónimo de la diplomacia sería aquella figura histórica cuyo legado diplomático es tan significativo que su nombre evoca inmediatamente las cualidades y los ideales que se consideran esenciales para una diplomacia exitosa y trascendente.

¿QUÉ CARACTERÍSTICAS PODRÍA TENER UN «EPÓNIMO DE LA DIPLOMACIA»?

Pionero o innovador: Podría ser alguien que introdujo nuevas estrategias, enfoques o instituciones diplomáticas que tuvieron un impacto duradero.

* Es economista con Maestría en Política Económica Internacional. En 1974 se gradúa en la Academia Diplomática del Perú y se licencia en Relaciones Internacionales. Ha desarrollado su carrera diplomática en las embajadas de Alemania y Argentina, y ha sido embajador del Perú en Indonesia desde 1994 hasta el año 2000. Posteriormente, entre 2004 y 2009, ha sido embajador del Perú en Rumanía y embajador concurrente en la República de Moldavia, así como en las Repúblicas de Serbia, Croacia, Montenegro, Macedonia y Bosnia-Herzegovina y en Japón.

Exitoso en momentos cruciales: Podría ser un diplomático que logró acuerdos importantes, evitó conflictos o navegó situaciones internacionales complejas con gran habilidad y visión.

Defensor de principios fundamentales: Podría ser una figura que encarnó y promovió valores esenciales de la diplomacia, como la negociación pacífica, el respeto al derecho internacional, la búsqueda del entendimiento mutuo y la defensa de los intereses nacionales a través del diálogo.

Influyente en el pensamiento diplomático: Sus ideas, escritos o prácticas podrían haber moldeado la forma en que se entiende y se ejerce la diplomacia a lo largo del tiempo.

Reconocimiento generalizado: Su contribución a la diplomacia sería ampliamente reconocida y admirada por académicos, profesionales y la comunidad internacional en general.

Si bien no hay una única persona a la que se refiera consistentemente como «el epónimo de la diplomacia», podríamos pensar en figuras históricas cuyas vidas y logros diplomáticos los acercan a este concepto. Algunos ejemplos podrían incluir:

Cardenal Richelieu: Su papel en la consolidación del Estado francés y el desarrollo de la diplomacia moderna basada en los intereses nacionales.

Príncipe Metternich: Su habilidad para mantener el equilibrio de poder en Europa después de las Guerras Napoleónicas a través de la diplomacia.

Talleyrand, un hábil diplomático francés que sirvió bajo varios regímenes (monarquía, revolución, imperio) y es recordado por su astucia política y negociadora. Su nombre está tan vinculado con la diplomacia que se le asocia con el arte de negociar con elegancia y pragmatismo.

Figuras contemporáneas: Podría haber diplomáticos modernos cuyas contribuciones a la paz, la cooperación internacional o la resolución de conflictos los conviertan en referentes ejemplares, quizás como Henry Kissinger

Sánchez Carrión, conocido como el «Solitario de Sayán», fue un intelectual y político visionario que desempeñó un papel clave en la etapa

final de la independencia. De sus escritos podríamos inferir que su diplomacia se caracterizó por los siguientes aspectos:

Prioridad a la consolidación de la independencia: Su principal objetivo era asegurar la independencia del Perú de cualquier intento de reconquista española. Para ello, entendió la necesidad de establecer alianzas estratégicas con otras naciones americanas que también luchaban por su emancipación.

Fomento de la unidad americana: Sánchez Carrión fue un ferviente defensor de la unidad de los nuevos estados americanos. Creía firmemente que la fuerza de las nacientes repúblicas radicaba en su capacidad para trabajar juntas frente a las amenazas externas y para construir un futuro de prosperidad compartida. En este sentido, su pensamiento se alinea con las ideas de otros líderes independentistas como Simón Bolívar.

Búsqueda de reconocimiento internacional: Comprendió la importancia de que el Perú fuera reconocido por las potencias extranjeras como una nación soberana e independiente. Esto implicaba establecer relaciones diplomáticas formales y demostrar la capacidad del país para gobernarse a sí mismo.

Pragmatismo y realismo: Si bien idealista en su visión de la unidad americana, Sánchez Carrión también fue un político pragmático. Entendió las limitaciones y los desafíos que enfrentaba el Perú en sus primeros años de vida independiente y buscó soluciones realistas para garantizar su supervivencia y desarrollo.

Énfasis en la soberanía y la autodeterminación: Su diplomacia se basó en el principio de la soberanía de las naciones y el derecho de cada pueblo a decidir su propio destino sin interferencia externa. Esto se reflejó en su firme postura contra cualquier intento de imposición o tutela por parte de potencias extranjeras.

Utilización de la prensa y la opinión pública: Sánchez Carrión fue un hábil comunicador y utilizó la prensa de la época para difundir sus ideas y movilizar la opinión pública a favor de la independencia y la unidad americana. Sus escritos en «La Abeja Republicana» fueron fundamentales para moldear el pensamiento político de la época.

Defensa de la República y oposición al monarquismo: Sánchez Carrión fue un ferviente defensor del sistema republicano frente a los sectores que proponían una monarquía constitucional para el Perú. Su labor diplomática buscó consolidar un gobierno libre y representativo, inspirado en los modelos republicanos europeos y estadounidenses.

Redacción de la primera Constitución Peruana (1823): Aunque no fue un diplomático en el sentido tradicional de embajador o negociador internacional, su papel como ideólogo y redactor de la Constitución de 1823 tuvo implicaciones diplomáticas al establecer la identidad institucional del nuevo Estado peruano ante el mundo.

Misión diplomática ante Simón Bolívar: Como ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores del Perú (1824), Sánchez Carrión tuvo un papel esencial en las negociaciones con Simón Bolívar. Fue el encargado de invitar oficialmente a Bolívar para que asumiera el mando militar en la lucha final por la independencia del Perú, lo cual fue crucial para la victoria patriota en la batalla de Ayacucho (1824).

Diplomacia basada en principios: A diferencia de muchos actores políticos de su época, Sánchez Carrión tenía una fuerte base ideológica. Sus escritos y actos reflejan un compromiso con los derechos individuales, la soberanía nacional y la legalidad institucional, lo que influyó el carácter moral y legalista de la diplomacia peruana en sus inicios.

José Faustino Sánchez Carrión dejó un legado escrito muy valioso, especialmente en forma de cartas, manifiestos y artículos políticos, donde defendía la república, la libertad y el orden constitucional. Algunos de sus fragmentos más destacados vinculados con la diplomacia podrían ser:

1. **Carta a Bolívar (6 de septiembre de 1823)**

Como Ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores, Sánchez Carrión escribió esta carta para invitar oficialmente a Simón Bolívar a asumir el mando en el Perú: “La libertad del Perú es obra de usted, el Congreso lo ha llamado, y el pueblo lo aclama. Usted no puede abandonar esta empresa sin faltar a su destino y sin que el mundo lo acuse.”

Con esta cita muestra su habilidad diplomática al apelar al deber histórico de Bolívar, buscando reforzar la legitimidad del nuevo Estado.

2. Defensa de la república en sus escritos políticos (1822-1823)

“La monarquía es el sistema de los hábitos de la servidumbre; la república, el de la dignidad y de la razón.”

De esta forma expresa su rechazo total a la instauración de una monarquía en el Perú; defiende la república como el régimen de la libertad y la igualdad.

3. Sobre la educación y el pueblo

“No hay libertad sin ilustración. Un pueblo ignorante será siempre esclavo.”

Con esta cita hay un enlace directo entre educación y libertad. Sánchez Carrión veía la instrucción pública como base para una ciudadanía activa y democrática

4. Reflexiones sobre la Constitución de 1823

“La constitución no es un papel: es el pacto solemne de los hombres libres.”

De esta forma manifiesta su profundo respeto por la ley fundamental como el contrato social que da legitimidad a un gobierno republicano.

5. Sobre la moral pública y la política

“Quien no obra con virtud en el gobierno, no merece la confianza del pueblo.”

Esta cita anticipa ideas modernas sobre ética en la función pública y responsabilidad moral de los gobernantes.

Algunos de sus principales pensamientos y acciones relacionadas con la diplomacia:

1. Convocatoria al Congreso Anfictiónico de Panamá (1826)

Sánchez Carrión fue uno de los principales impulsores del Congreso Anfictiónico de Panamá, convocado por Simón Bolívar para promover la unión y cooperación entre las repúblicas americanas recién independizadas. En una circular fechada el 7 de diciembre de 1824, expresó:

«El día que nuestros Plenipotenciarios hagan el canje de sus poderes se fijará en la historia diplomática de América una época inmortal».

Esta convocatoria refleja su visión de una América Latina unida y cooperativa en el ámbito internacional.

2. **Crítica al modelo monárquico y defensa de la república**

Sánchez Carrión se opuso al establecimiento de una monarquía en el Perú, argumentando que el país debía alinearse con las repúblicas vecinas como Colombia, Chile y Buenos Aires. En una de sus cartas, señaló:

«¿Podrá agradar esta conducta a los demás estados independientes? Colombia se ha constituido en república, Chile y Buenos Aires están al consolidarse bajo igual sistema... nuestros intereses públicos los mismos».

Esta postura diplomática refleja su compromiso con la integración regional y la consolidación de la república.

3. **Defensa de la unidad nacional y la soberanía**

En su correspondencia con Bolívar, Sánchez Carrión expresó la necesidad de mantener la unidad y soberanía del Perú frente a las amenazas internas y externas. En una carta, Bolívar le escribió:

«Sin V.E., el Perú se pierde... no hay centro en la máquina peruana; enemigos podremos derrotarlos. Con esta idea, y sólo un poder como el del General Bolívar puede encontrarlos».

Esta comunicación subraya la importancia de la diplomacia interna y la unidad nacional en la política exterior del joven Perú.

4. **Visión de una América unida y cooperativa**

Sánchez Carrión compartía con Bolívar el ideal de una América Latina unida y cooperativa. Su participación en la convocatoria al Congreso Anfictiónico de Panamá y su apoyo a la integración regional reflejan esta visión. Como se mencionó anteriormente, en su circular expresó:

«El día que nuestros Plenipotenciarios hagan el canje de sus poderes se fijará en la historia diplomática de América una época inmortal».

Esta cita destaca su compromiso con la cooperación internacional y la construcción de una identidad latinoamericana común.

En resumen, aunque no hay citas directas y concisas que sinteticen su «estrategia diplomática» en una frase, podemos inferir sus principios y enfoques a partir de sus acciones y escritos:

La unidad y la alianza americana como pilares para la seguridad y el progreso regional.

La defensa intransigente de la soberanía y la autodeterminación de las naciones.

La importancia de la opinión pública y la difusión de los ideales de la independencia.

Un enfoque pragmático basado en el análisis de la realidad política.

La creencia en la necesidad de foros multilaterales para la cooperación regional.

Argumentos para considerarlo epónimo de la diplomacia peruana:

Misiones diplomáticas clave: Fue el encargado de gestionar la misión ante Bolívar y participó en la creación del proyecto republicano en medio de un escenario de tensiones políticas internas y externas. También tuvo un papel en la misión que buscaba apoyo en Colombia para consolidar la independencia.

Hábil negociador: Aunque más conocido como político y pensador, Sánchez Carrión demostró gran capacidad diplomática para conciliar intereses divergentes en una época de gran inestabilidad.

Defensor de la institucionalidad: Su defensa del gobierno republicano, constitucional y laico puede verse como una forma de «diplomacia interna», al buscar estabilidad y consenso frente al caos posindependentista.

Legado histórico: Su pensamiento influyó en la visión política del Perú moderno. Su figura es muchas veces citada como modelo de integridad, inteligencia y compromiso con el país, cualidades esenciales en la diplomacia.

Es preciso señalar, que no cabe duda alguna, que la visión diplomática de Sánchez Carrión dejó una huella profunda en la política exterior peruana. Su nombre evoca los ideales de la autodeterminación, la solidaridad regional y la defensa de los intereses nacionales a través de la negociación y la alianza estratégica.

Su énfasis en la unidad latinoamericana, la defensa de la soberanía y la búsqueda del reconocimiento internacional siguen siendo principios rectores de la diplomacia del Perú hasta nuestros días. Su figura es recordada como la de un estadista visionario que comprendió la importancia de la política exterior para el futuro de la nación.

En conclusión, la diplomacia de José Faustino Sánchez Carrión fue de principios, orientada a consolidar la independencia, promover la unidad americana y asegurar el reconocimiento del Perú como una nación soberana en el concierto internacional lo que lo convierten en una figura epónima para la diplomacia peruana y latinoamericana en ese período crucial. Su legado continúa inspirando la política exterior peruana. Todos los años, el 3 de agosto “Día del Diplomático” se efectúa una ceremonia con ofrendas florales ante su monumento en el Congreso de la República.